

En un segundo

Valentina Rodríguez Cabrera

Un día, sin saberlo, fue el último.

No te hable ni te vi. No me despedí.

Fue cuando me di cuenta de que una llamada te puede romper el corazón, oscurecer el alma y bloquear la mente.

Te fuiste siendo traicionado por la amistad, engañado por el amor, esperando una vida, llorando la muerte y queriendo salir adelante y, de un segundo a otro, te fuiste.

Pero la vida es así, llegamos sin pedirlo y nos vamos sin quererlo.

No te valoré como debía y tarde lo supe, pero quiero que sepas, donde sea que estés, que te amo.

Gracias por cuidarme. Gracias por enseñarme a valorar el hoy y no esperar por el mañana.

Colada, gracias por todo y perdón por lo poco.